

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVI Casablanca, 1.^a Quincena de Diciembre de 1907 Núm. 534

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíso)
CHILE

DIRECTOR:
VALENTIN CANGAS.

Suscripcion anual \$ 2.00
Número suelto 0.10

No siendo este periódico un órgano oficial de la Sociedad Teosófica, dicha Sociedad no responde de la interpretación mas o menos exacta que aquí pueda darse a puntos relacionados con la Teosofía

En el Crepúsculo

I

Reunidos unos cuantos individuos a la caída de la tarde, en amigable plática, la conversación recayó sobre el suicidio. Reuníanse de este modo una vez al mes, cuando el sol al ocultarse, invita a participar de la quietud que se esparce sobre la naturaleza; los habitantes de las grandes ciudades no gozan de esa hora de silencio del crepúsculo vespertino; en ellas no se oyen los sonidos encantados de las campanas tocando a vísperas uno i otro día. El pequeño círculo solía discutir un punto cualquiera de interés que hubiese surgido dentro de la esfera de percepción de cualquiera de sus individuos en el mundo físico, en el astral i en el mental; i el número de suicidios que habían sido registrados por los periódicos, había hecho recaer la conversación esta vez en asunto tan debatido (1).

—Si se pudiese hacer comprender a esa jente que *no pueden* matarse—observó el Pastor meditabundo;—que sólo consiguen libertarse de sus cuerpos, i que indudablemente pierden en ello, puede ser que no se mostrasen tan dispuestos a abrirse agujeros en el cuerpo o a hacerlos en el agua.

—Ahí está la dificultad—dijo el erudito.—Las horribles historias que nos refieren nuestros videntes de los resultados del suicidio en el mundo astral, no son muy conocidas del público, i aunque se las conozca no son creídas.

—En mi opinión, pintan un infierno real i verdadero—comentó la Marchesa.—Uno de nuestros videntes me refirió una historia el otro día, que era tan espantosa en sus horrores, como cualquiera de las descripciones del *Infierno* del Dante.

—Contadlo otra vez, ¡oh Vagabundo Astral!—esclamó el mas joven de la reunión, cuyo apetito por cuentos era insaciable.—Contadlo otra vez.

—Pues bien; trátase de una historia horripilante—principió diciendo el Vagabundo en tono tímido i de escusa.—Hace algunos cientos de años había dos amigos, medio mercaderes, medio aventureros, que por algunos años habían viajado juntos, compartiendo la buena i la mala fortuna. El mas viejo, Hassan, había salvado al mas joven, llamado Ibrahim, de perecer de hambre i sed en el desierto; pues le encontró tendido sin conocimiento junto a su camello, al cual había matado para obtener

un último sorbo. Hassan, que pasaba a la sazón solo por aquel sitio para ir a reunirse con su caravana, encontró sobre las ardientes arenas el hombre i la bestia, ambos muertos en la apariencia. El corazón del hombre, sin embargo, latía aún débilmente, i pudo revivir lo bastante para que Hassan lo montara sobre su camello i lo salvara. Ibrahim, que era montaraz, temerario i colérico, sintió desde aquel día una afección loca por su salvador, i durante algunos años vivieron como hermanos. Sucedió que tropezaron casualmente con una banda de árabes, i vivieron un poco de tiempo con ellos; i entonces quiso la mala suerte que la hermosa cara de la hija del jefe atrajera las miradas de ambos, i los dos hombres se enamoraron perdidamente de la misma muchacha. El carácter de Hassan, mas firme i bondadoso, se captó su confianza i su cariño, mientras que la pasión furiosa de Ibrahim sólo le causaba terror; i cuando éste se dió cuenta de la verdad, despertóse el tigre en la salvaje naturaleza del joven. Devorado por furibundos celos, Ibrahim resolvió, en meditación sombría, conseguir a toda costa su deseo, i mató a Hassan traicionamente en ocasión en que ambos tomaban parte en un combate contra sus enemigos, luego partió a galope al campamento, saqueó la tienda del jefe, i cojiendo a la muchacha, la atravesó sobre su veloz camello i huyó. Durante un breve tiempo vivieron juntos, época tormentosa de pasión febril i de sospechas celosas de parte de él; de sumisión sombría i de constantes planes de fuga por parte de ella. Un día, al volver de una corta excursión, encontró la jaula vacía, que el pájaro había volado, i que sus tesoros habían sido robados. Furioso por su amor burlado i por el odio, la buscó locamente algunos días, i por último, en una tempestad de celos i de desesperación, se arrojó en la arena, se degolló, i babuceando una maldición, espiró. Un choque como de fuerza eléctrica, una llamarada de fuego cárdeno, una agonía concentrada de tejidos que se desgarraban, de partes que se separaban con violencia, i la estremecida forma etérea fué violentamente arrancada de su denso doble, i aquel hombre ciego i alocado se encontró aún vivo, mientras que su cadáver yacía inerte sobre la arena. Un confuso torbellino de sensaciones, de agonizante lucha como la del nadador ejercitado cuando se hunde bajo las olas, e Ibrahim se encontró en el mundo astral rodeado de lúgubre i densa oscuridad, un sér vil en todos sentidos, desesperado i abrumado de horror. Los celos, la rabia, la furia de la pasión burlada i del amor traicionado, desgarraban las cuerdas de su corazón, i la fuerza de aquéllas, que ya no se gastaba en mover la pesada masa del cuerpo físico, infligía una agonía mucho mas aguda de lo que jamás soñara como posible en la tierra. La forma sutil respondía a cada palpación de sentimiento, i cada dolor centuplicaba su fuerza así como los sutiles sentidos contestaban a cada oleada de angustia, porque no existía la muralla del cuerpo que quebrantase la fuerza de aquellas olas cuando se precipitaban sobre el alma. ¡Ah, aun dentro de este infierno, un infierno todavía mas negro! ¿I qué es esa cosa informe, horripilante, que flota a su lado como llevada por una corriente invisible, sin sentido, ciega, con indicaciones horribles de heridas siempre abiertas, con coágulos de sangre fétida? El aire se hace mas pesado aún i mas pútrido a medida que aquella cosa avanza; ¡es el viento que flota, cuando aquello pasa, ¡jime: «Hassan!... Hassan!... Hassan!» Con un grito

ahogado en un ronco sollozo, Ibrahim salta hacia adelante i se precipita loco, sin saber dónde, para huir de este terror flotante, de este cadáver aborrecido de un amigo traicionado. Seguramente ha conseguido escapar, ha huido con la velocidad de un antilope perseguido; al pararse anhelante, algo surge por encima de su hombre; mira aterrorizado en torno suyo... ¡allí está!

Entonces principia una caza, si se le puede dar tal nombre cuando el cazador es inconsciente i pende insensible del perseguido, pareciendo siempre deslizarse lentamente, sin objeto, i sin embargo, siempre al lado, corra el otro lo que quiera. Abajo... mas abajo, en precipicios sin fondo de lóbregos vapores, una pausa, i el horripilante contacto de la masa informe flotante, con todo el horror que lo envuelve como una nube. ¡Fuera, fuera de aquí a las cavernas mas asquerosas del vicio, donde las almas encadenadas a la tierra se refocilan en las orijas mas abyectas, i aquellas aglomeraciones le protejerán seguramente contra el temido intruso; pero no, avanza flotando como si allí no existiese multitud alguna, i aparentemente sin objeto se balancea junto a sus hombres. Si hablase, si maldijese, si viese, si diese deliberadamente fuertes golpes, un hombre podría hacerle frente; pero esta masa ciega, silenciosa, informe i flotante, con su presencia lúgubre persistente, es enloquecedora, intolerable, i sin embargo, no hai medio de escapar de ella. ¡Oh, quién estuviera otra vez en el ardiente desierto, con el firmamento sin límites encima, hambriento, robado, traicionado, abandonado, pero en un mundo de hombres fuera de estos horrores insensibles, flotantes, en profundidades sin aire, lúgubres, viscosas!

Los tonos tranquilos del Pandit rompieron el silencio en que se había desvanecido la voz del Vagabundo:—Eso parece hacer mas reales las pinturas de Nárika. No son cuentos de viejas, después de todo, si el mundo astral contiene tales resultados de los crímenes cometidos aquí.

—Pero Ibrahim no será perseguido siempre de este modo—dijo nuestro jovenzuelo compasivamente, a la vez que en su aura vibraban ondas del mas precioso color rosado.

—Seguramente que no—contestó el Vagabundo, sonriendo.—El infierno eterno no es mas que un fantástico sueño de la ignorancia que ha seguido a la pérdida de la gloriosa doctrina de la reencarnación, que nos demuestra que todo sufrimiento no hace mas que enseñar una lección necesaria. Ni todos los suicidas aprenden sus lecciones en circunstancias tan tristes como las que rodeaban al desgraciado Ibrahim. Contadnos, Pastor, ese asunto del suicidio, a quien vos i nuestro jovenzuelo habéis ayudado la otra noche.

—¡Oh, no puede llamarse una historia!—dijo el Pastor, perezosamente.—Es una mera descripción; pero tal como es, allá va. Había un hombre que se vió agobiado por gran número de desgracias que le atormentaron hasta un punto inadmisiblemente, en una palabra, hasta el punto de producirle una fiebre cerebral. En su estado normal de salud, era un buen hombre, pero se vió reducido a una lastimosa ruina de nervios dislocados. En este estado pasaba una noche por un campo en donde había unos sesenta años que un calavera se había suicidado; i este elemento, atraído por su mórbita melancolía, se pegó a él i empezó a insinuarle pensamientos de suicidio. Este calavera había tirado su fortuna en el juego i en la mala vida, i culpando al mundo de sus desastros, se había matado, juran-

do vengar en otros sus supuestos agravios. Esto lo había llevado a cabo, induciendo al suicidio a jentes cuya situación de animo los dejaba abiertos a su influencia, i nuestro pobre amigo, fué víctima suya. Después de luchar unos días contra estos impulsos diabólicos, sus excitados nervios cedieron, i se suicidó pegándose un tiro en aquel mismo campo. Demás está el decir que se encontró al otro lado en el subplano mas bajo de Kamaloka, en medio de las terribles condiciones que sabemos. Allí permaneció muy sombrío i miserable, agobiado por el remordimiento, i sujeto al escarnio i las burlas de su afortunado tentador, hasta que finalmente empezó a creer que el infierno era una realidad, i que nunca lograría escapar de su triste estado. Había permanecido de este modo unos ocho años, cuando nuestro jovenzuelo le encontró—prosiguió diciendo el Pastor, atrayendo a sí al muchacho;—i como era principiante en tales escenas, prorrumpió en tal explosión de compasión i simpatía que le hizo volver a su cuerpo físico i despertó llorando amargamente. Después de consolarle, tuvo que hacerle ver que la simpatía de esta clase era poco fructuosa, i luego volvimos juntos a encontrar a nuestro desgraciado amigo. Le explicamos la situación, le animamos i consolamos, haciéndole comprender que sólo se hallaba sujeto por su propia convicción de que no podía levantarse, i al cabo de pocos días tuvimos la dicha de verlo fuera de esta región inferior. Desde entonces ha seguido progresando, i antes de mucho tiempo, quizás dentro de un año o cosa así, pasará al Devachán. Como veis, esto no puede llamarse una historia, según os dije.

—Una historia muy buena—rectificó el Doctor—i del todo necesaria para quitar el sabor de los horrores del Vagabundo de nuestras bocas psíquicas.

—Principiando otro asunto—dijo el Archivero—hé aquí un relato interesante de Suecia sobre una aparición en el momento de la muerte, vista por dieciséis personas. La envía uno de nuestros miembros.

—Guardadlo para la próxima vez—indicó el Erudito—pues se hace tarde i hacemos falta en otra parte.

Relación de la Teosofía CON LAS FILOSOFÍAS

POR

THOMAS PASCAL

(Continuación)

I ahora ¿qué es el Universo?

Según la Teosofía, es el cuerpo de Dios manifestado, personal; el conjunto de la materia pronta a evolucionar, a producir las formas de los seres, los «centros de conciencia» nacientes que van a cumplir su peregrinación hacia la divinidad.

El Universo es fundamentalmente uno con Dios; es un «aspecto» de Dios, del Sér infinito; si fuese otra cosa que una de las formas de la actividad divina, habría dualidad en el Sér, al lado de Dios existiría el Universo, i Dios dejaría de ser infinito.

El Universo es la Energía divina, que manifiesta aquello que se revela a nuestros sentidos como fuerza-materia; es la Energía divina, que unas veces nos aparece como sensación, otras como pensamiento, o como amor i abnegación; en un grado superior como voluntad, i así suce-

vamente para todos los estados de materia que ignoramos, para todas las facultades que aún han de desarrollarse en el período sobrehumano de la evolución.

Es la misma energía divina que forma los átomos, crea los mares diversos de la materia conocida i desconocida, crea las formas visibles e invisibles; es la misma fuerza inteligente que dirige las innumerables evoluciones de los mundos visibles e invisibles: todo cuanto existe es un fragmento de Dios, una forma de la divinidad. Esto permite a la Teosofía comprender tanto el materialismo como el espiritualismo, i reconciliar a ambos.

Observan los materialistas que nada existe en el mundo visible sin la fuerza-materia; que todo se modifica con las modificaciones de la fuerza-materia; que las facultades al parecer mas distintas de la materia son, no obstante, tributarias de esta última. La inteligencia, la razón, la memoria, la voluntad se alteran al menor desorden molecular del cerebro; nacen i se desarrollan con el desarrollo de los centros nerviosos; se debilitan i desaparecen con la debilidad de esos centros.

¿Qué puede contestarse a estas observaciones? Nada, porque son la expresión de la verdad. Mientras no sale de estos límites, razón tiene el materialismo; está en terreno firme, i es irrefutable. Mas cae en el error al afirmar que no existe fuerza inteligente alguna capaz de crear la fuerza-materia i guiarla en sus combinaciones; al atribuir a esa fuerza-materia la propiedad de enajenarse por sí misma, por sí sola, las facultades que manifiesta. Si no existiese fluido eléctrico alguno en nuestras lámparas incandescentes, sólo veríamos las lámparas; no habría luz. Si no existiese el Sér, que es a la vez la fuerza-materia, mas todo aquello que no es ésta, sólo habría la fuerza-materia; no existirían las facultades manifestadas por ella. Los idealistas, o espiritistas, niegan la fuerza-materia; afirman que no existe *per se*, que sólo es una ilusión debida al espíritu, esto es, a la actividad divina.

Hasta aquí tienen razón; la fuerza-materia es tan sólo un «aspecto», una forma de la actividad divina, una forma del Divino Espíritu. Pero si se atreviese el idealismo a añadir que esa forma de Dios no existe, que carecen esas formas de relaciones vibratorias entre sí, caería en un error profundo; bastaría en este caso con aconsejar a cualquiera de los negadores se precipitase en el fuego: vería entonces que el aspecto de la actividad divina, llamado fuerza-materia del cuerpo humano, existe, i que sus relaciones con ese otro aspecto de la actividad divina, llamado fuego, están perfectamente definidas i son permanentes.

El concepto que respecto a la fuerza-materia nos hemos formado, es evidentemente erróneo; i por efecto de un fenómeno de ilusión (por ignorancia), distinguimos aquella fuerza-materia del Espíritu, del Sér, de Dios; pero existe i no puede negarse i aquí reconcilia la Teosofía nuevamente a los dos adversarios.

* *

Pasemos al tercer punto, al hombre

El hombre es un sér que ha alcanzado un grado especial de la Evolución, el grado de la propia conciencia, el grado en que el «yo» está claramente constituido.

Precisa que lleguen los seres a desarrollar el «yo»; no puede adquirirse la inteligencia, no se puede comprender, no se puede alcanzar la inmortalidad mientras no queda el «yo» constituido.

Todos somos eternos en Dios, del

(1) Las historias que se refieran en estos anales, serán auténticas, a menos que se declare terminantemente lo contrario en algún caso particular; esto es, serán experiencias verdaderas.—A. B.

que somos meros fragmentos; mas sólo alcanzar la inmortalidad puede un fragmento divino cuando ha adquirido la conciencia de su existencia.

El hombre es inmortal porque es consciente de sí mismo; ha efectuado la primera mitad del camino. En la segunda mitad crece su conciencia (su conocimiento), i cuando la ha dilatado hasta el punto de abarcar el Universo entero, de saber lo que pasa en todas partes, de responder a todas las vibraciones de los seres, de formar uno solo con la conciencia divina encarnada en el mundo, entonces ha alcanzado el premio, ha terminado su peregrinación, se ha convertido en un dios, en Dios; un nuevo «centro» consciente, omnisciente i omnipotente, ha sido creado en el «Centro» Supremo. Sabe que forma uno solo con Dios, que él es una individualidad, un «yo» formando uno solo con la gran Individualidad, el gran «Yo». Conoce el gran misterio, el misterio del Ser absoluto i del ser manifestado, el misterio de la Vida divina i de la vida humana, el misterio de la Evolución.

El cuerpo que permite la plena manifestación del «yo», que crea al hombre (porque el hombre es un ser que ha llegado a un grado del «yo»), es un cuerpo mental superior, el cuerpo causal, del que os he hablado el miércoles pasado. El animal carece de cuerpo causal; sólo posee un cuerpo mental rudimentario: piensa, razona, se acuerda, calcula, pero sus pensamientos son sencillos, muy concretos, jamás abstractos; i esta última característica es la que separa distintamente al hombre del animal.

Existe una facultad humana acerca de la que las diversas escuelas filosóficas discuten desde hace largo tiempo sin lograr entenderse: la misteriosa libertad. Dicen unos que el hombre es en absoluto libre; creen otros que está encadenado por las leyes del Universo a la fatalidad; otra escuela, por fin, afirma que el hombre es un átomo cuyos movimientos (los actos) están determinados exclusivamente por la dirección de los vientos que sobre él soplan.

Todos tienen razón en cuanto dicen, i todos ven claramente el terreno que examinan; pero todos se equivocan en el sentido de que ignoran que el terreno total es mayor que la parte que del mismo contemplan, i que la Verdad se encuentra en el aspecto total que abarca a todos los puntos de la cuestión.

Lo que he podido comprender de la enseñanza teosófica respecto a esta materia abstrusa, es lo siguiente:

¿Qué es libertad o libre albedrío? Es la facultad de obrar, de decidir libremente, independientemente de toda consideración exterior a uno mismo. Es el poder de la Voluntad, el *fiat* divino que en estado latente o ya desarrollado posee todo ser. Todo ser lo posee porque toda partícula cósmica forma parte del Todo, i toda parte del Todo posee en potencialidad las cualidades de ese todo. Mas sólo adquiere ese poder cierta intensidad sólo se *revela* en los seres que han alcanzado cierto grado de desarrollo, del mismo modo que las hojas, las flores i las frutas que, si bien están contenidas potencialmente en la semilla, sólo se manifiestan cuando alcanza el árbol cierto punto de crecimiento.

Es preciso distinguir con cuidado el poder de obrar libremente de las condiciones que permite la realización de la acción. En Dios realizase ese poder sin obstáculo alguno; en el hombre, que sólo es un dios en jermen, sólo puede realizarse dentro de determinados límites—aquellos que su grado de desarrollo, su fuerza, le imponen. Libre es un prisionero cargado de cadenas de resignarse ante su suerte, o de luchar para romper aquéllas; pero no tiene su libertad energía suficiente, por lo jeneral, para manifestarse exteriormente, para vencer los obstáculos que a ella se oponen. La cohesión de las moléculas del hierro posee una fuerza dada, i mientras la energía de la voluntad del prisionero no esté suficientemente desarrollada para vencer a aquélla, no podrá romper las cadenas; pero cuando ha-

ya crecido esa voluntad hasta el punto de dominar la fuerza de cohesión del hierro, caerán los lazos. Con frecuencia se produjo este fenómeno entre los santos de todas las iglesias, i fenómenos análogos se han manifestado en el espiritismo.

No puede, por lo tanto, un ser manifestar libertad alguna antes de haber desarrollado su fuerza hasta cierto punto. El hombre ha alcanzado ese punto; principia su libertad, aumenta ésta sin cesar con la evolución; no puede manifestarse *enteramente* por ahora, mas que cuando se une a la Lei; si obra en contra, obra contra la voluntad divina, semejante al nadador empeñado en nadar contra la corriente; le abandonan sus fuerzas en un momento dado, arrastrándole la corriente, i no será completamente libre mientras no se haya convertido en un dios, mientras no haya desarrollado una fuerza igual a la de la Lei, igual a la de la Evolución, a la de Dios, porque Dios es quien rije la evolución, Dios es la Lei del Mundo. Mas entonces no *querrá* el hombre obrar contra la Lei; será un dios, un colaborador todopoderoso de esa lei divina que es el bien supremo.

Sólo Dios, por lo tanto, es enteramente libre, porque conoce plenamente la Lei, porque Él es la lei misma, i, a su vez, sólo es completamente libre el hombre cuando ha alcanzado la divinidad.

(Continuará)

ALGO ÚTIL

No hai empresa mas difícil que el hombre pueda emprender que la del dominio de su naturaleza inferior.

Nuestra vida occidental que de por sí nos liga a la materia, mas que en oriente, no se adapta tan fácilmente para estas elevadas miras del hombre, pero es aquí precisamente de donde pueden salir gigantes espirituales.

¿Qué se da a entender por dominio de la naturaleza inferior? No es seguramente, como creen muchos, que el dominio es la *destrucción* de la naturaleza animal; esto no puede ser mas erróneo i al mismo tiempo causa de funestas consecuencias, puesto que un individuo con tal creencia que haga abierta lucha a su naturaleza inferior, pronto se encontrará con que las pasiones son superiores a sus fuerzas morales i concluirán por dominio definitivo. Esta tremenda consecuencia hará ver al hombre sensato que el método observado es erróneo i, por consiguiente, nunca se debe aplicar.

La causa de las pasiones es el deseo satisfecho inmoderadamente, siendo éste a su vez un efecto de una energía interna. Sabiendo esto, vemos claramente a esa pasión representando una fuerza interna; luego, si queremos eliminarla, obraríamos muy neciamente atacándola directamente; para atacarla necesitamos una cantidad mayor de energía, pero la pasión con los obstáculos crece i al destruirla no hacemos mas que darle nuevos elementos, haciéndola crecer mas i mas; entonces no es este el medio para dominar-

la. Si una pasión representa una energía, (siendo neutra en esencia), debemos, en vez de destruirla, darle un curso mas elevado, es decir, trasmutarla; i es a esto lo que llaman *dominio de la naturaleza inferior del hombre*.

Para mayor comprensión, citaremos un caso concreto: Supongamos que un individuo cualquiera tiene una pasión, v. g. la lujuria; para poder desligarse de ella, debe pensar i obrar castamente, con la intención de que está, de este modo, trasmutando la energía que se manifiesta bajo esa forma; con este método i obrando siempre en conformidad con él, llegará bien pronto a tener completo dominio de esa fuerza i a estirpar esa pasión.

Si observaran por algún tiempo este método, llegarían a convencerse de esta verdad que anticipo; i nada cuesta intentarlo. Así pues, ya que se presenta la ocasión para ello, llevarlo a la práctica es lo mas cuerdo.

JOSAR.

Lo que es la Teosofía

MANUAL PARA LOS QUE QUIERAN CONOCER LA RELIJIÓN DE LA SABIDURIA

BOSQUEJO DE ENSEÑANZAS TEOSÓFICAS RELATIVAS AL HOMBRE Y AL UNIVERSO, AL OCULTISMO, ETC.

CAPÍTULO VIII

Los Mahatmas

El nombre de «Mahatma» significa literalmente *Gran Alma*, i se usa como título de respeto para designar ciertos adeptos o sabios que pertenecen a la Fraternidad Oriental de jerarquías ocultas. El equivalente de este nombre en los Vedas, es *Rishi*, palabra usada primitivamente para designar siete sabios antiguos que fundaron las siete Órdenes ocultas en la escuela de Raj-Yoga. Esta palabra se combina a menudo con otras para significar Órdenes diferentes, tales como *Dervashi*, sabio divino; *Rajarshi*, sabio reijo; *Maharshi*, gran sabio, etc. Aunque para el mundo occidental deben permanecer con sus nombres orientales, por los cuales se les conoce comunemente como una Orden, sin embargo, no se afirma que sean todos de nacimiento oriental o que hayan solamente vivido i enseñado en los países orientales. Al contrario, se sabe que han existido en todas las partes del mundo i que han llevado a cabo su obra especial por métodos conformes a los del país i la época en que sucesivamente han existido. Como trabajadores en favor de la humanidad, i en unión con ella, se han guiado por su exacto conocimiento de las leyes cíclicas, para entender sus observaciones i enseñanzas por toda la tierra; i donde quiera que hai un gran centro de actividad física, mental o espiritual, se encuentran ellos representados de algún modo.

Hai siete clases principales de adeptos, comprendidas en la gran Orden oculta a que me he referido, i este número está en consonancia con la naturaleza de todo cuerpo u

organización perfecta; pues la Naturaleza obra por septenarios i completa todas sus series por siete, como se habrá visto claramente en los capítulos precedentes, i sin referencia especial a los últimos conceptos de la ciencia física. Cada una de las siete Manvántaras incluidas en el ciclo universal de la Evolución, tiene su Logos creador o Sol espiritual que todo lo preside e informa, i el cual, al principio de su manifestación, desenvuelve o despiden siete Rayos, que a su vez se dividen i subdividen en septenados. Cada Ego humano pertenece a uno u otro de estos Rayos, viniendo a estar así bajo una específica jerarquía espiritual. Los siete Rishis, antes indicados como cabezas de las siete Órdenes de Sabios, son las manifestaciones encarnadas mas elevadas de estos Logos. Después de ellos vinieron órdenes o clases sucesivas de adeptos. Sólo se habla por lo jeneral de cinco de los siete grados, conociéndose sus jefes o cabezas en el Tibet con el nombre de Chutuktu; las otras dos Órdenes son conocidas tan sólo por los mas altos iniciados, i tienen una significación especial, con referencia a las Razas sexta i séptima de la humanidad, que aún están por manifestarse en la presente cuarta Ronda.

Estos cinco Chutuktu no están limitados, según se nos dice, a ninguna lojia particular de adeptos, sino que visitan de tiempo en tiempo sucesivamente las diferentes lojias; sin embargo, sus operaciones están centralizadas en el Tibet. Todos los grados de adeptos obedecen a uno de estos cinco grandes maestros, por mas que las diferentes lojias tengan sus métodos distintos i separados para llenar a efecto la obra que se les ha impuesto por el estudio del mismo sistema jeneral de enseñanzas. Los adeptos no prestan obediencia a ninguna orden religiosa exotérica, ni a ningún movimiento religioso de Oriente ni Occidente, pues al llegar a cierto grado de su iniciación, renuncian a toda distinción de nacionalidad, casta o creencia, prestando sólo juramento a la Fraternidad Humana i a su propia Fraternidad Oculta.

Hai varias órdenes de iniciación antes de alcanzar el adeptoado; e inferiores a éstos hai diferentes grados de *Chelas* o discípulos, pertenecientes a una de estas dos clases, a saber: *Chelas* en estado de prueba, i *Chelas* aceptados. Los de la última clase están bajo la enseñanza i dirección de los adeptos, i son los candidatos a la iniciación en la Fraternidad.

Los adeptos son de todas las nacionalidades, i han alcanzado su situación desde diferentes clases de la sociedad. Tampoco son todos de un solo sexo. En un artículo de Mme. Blavatsky, que apareció en el *Theosophist* de mayo de 1882, se dice que la piadosa Princesa china, que introdujo el Buddhismo en el Tibet en el siglo VII, es un adepto que se ha reencarnado en una serie de Lamas femeninos, i que fué conocida por Bogle siendo Superiora del convento de «Piate-Lake». En Nepaul hai un adepto femenino de orden elevado, i en el sur de la India hubo también, en tiempo reciente, otra mujer iniciada, llamada Ouyaiyar, cuya obra tamil, «Kural», sobre ocultismo, puede conseguirse todavía. Existe otra adepta en Benares, cuya fotografía he visto, i a quien se atribuye un conocimiento maravilloso de los Shastras orientales, además de poderes ocultos. Ciertamente, no hai razón para que las mujeres no alcancen el adeptoado, con tal que su Karma individual les proporcione las necesarias oportunidades, pues el sexo por sí mismo, no es ninguna incapacidad. El adepto es el coronamiento del progreso i desarrollo espirituales, de la evolución mental i moral, i este ideal de la perfectibilidad humana, puede ser alcanzado por las mujeres lo mismo que por los hombres.

Lo que la Raza humana en su totalidad podrá algún día alcanzar en el curso ordinario de la evolución, lo han alcanzado ya los Mahatmas (adeptos de órdenes superiores), mediante prácticas especiales i una

educación espiritual. Un Mahatma no consiste en el mero cuerpo en el cual, i por medio del cual, funciona temporalmente, como tampoco en el vestido que lleva en tal o cual ocasión; de aquí que el deseo, a menudo espresado, de «ver» un Mahatma, daría una pobre satisfacción al que buscara en las apariencias externas indicaciones de la perfección interna. Un verdadero conocimiento de todo lo que está contenido en las palabras «hai un cuerpo natural i un cuerpo espiritual», conduciría al hombre pensador a comprender que el Mahatma no puede ser visto con los ojos físicos, así como el carácter de un hombre no puede conocerse por los vestidos que lleva: como los lleva es completamente otra cuestión. El Mahatma consiste en la iluminación espiritual del principio manásico, i su consiguiente libertad de todas las ilusiones comunes a la Mente natural; pues toda su conciencia está concentrada en el Manas superior que absorbe la luz de la Mónada Divina. Por tanto, un Mahatma no puede ser visto sino por aquellos que han alcanzado el mismo plano de conciencia. Desde este plano, toda la familia humana aparece simultáneamente a la conciencia del Mahatma; pero así como uno que contempla toda la bóveda celeste a media noche, no se fija en una estrella mas que en otra, a menos que su brillo peculiar le llame la atención; del mismo modo no debe esperarse que el Mahatma se interese especialmente por cada Ego individual, hasta que llegue el tiempo en que su evolución lo eleve a un grado en que sus cualidades distintivas lo hagan digno de atención particular. Así, mientras que son absolutamente imparciales en su obra por la humanidad, no son indiferentes a los derechos, especiales que a su atención se pueden crear los individuos; pero el esfuerzo tiene que hacerse por nuestra parte antes de que pueda esperarse respuesta alguna; i cuando nosotros estemos prontos, se les encontrará a ellos *esperando*.

Mas la existencia de los Mahatmas es cuestión dudosa en la mente de muchos, principalmente en Occidente. Se da por hecho que el conocimiento científico alcanzado en Occidente, es la expresión mas elevada de la evolución humana hasta la fecha. No veo la razón para creerlo así; i dada la doctrina de la Reencarnación, la existencia de los Mahatmas sería una *necesidad lógica*, aun cuando no se hubiesen dado pruebas directas de ella. Yo quisiera saber qué se ha hecho de los sublimes Maestros espirituales de la antigua filosofía, los cuales no se encuentran representados en parte alguna de nuestra moderna aristocracia intelectual, cuyas grandes conquistas tienen su fundamento en premisas establecidas por la filosofía de aquellos a quienes a duras penas tratan de negar. ¿Quién, entre nuestros muchos profesores de ciencias o filosofía, podría ocupar el puesto de un moderno Pitágoras, de un Sócrates, de un Platón o de un Euclides? ¿O es que debemos creer que han retrocedido en la lei de evolución, en la lei del progreso, viniendo a habitar en los cuerpos de algunos bien nutridos doctores de Oxford? Así como la Reencarnación es una necesidad lógica para mí, porque el progreso es una necesidad lógica, así la existencia de los Mahatmas es igualmente para mí una creencia necesaria. Por otro lado: así como hai diferencia entre el tipo del mono i el del hotentote, entre un hotentote i un sabio europeo, ¿por qué ha de terminar aquí la escala? ¿No puede haber una diferencia de tipo igualmente grande entre el europeo mas eminente, i digamos un Mahatma? ¿Por qué no? ¿Quién, entre nuestras grandes inteligencias, se atrevería a decir, aun teniendo en cuenta nuestra presunción occidental, que la evolución de la Raza se ha consumado con tal o cual manifestación moderna?

WALTER R. OLD.

(Continuará)

Crónica quincenal

Predicciones astrológicas

Señor Editor de LUZ ASTRAL.—Mí estimado señor:

He estudiado con mucho cuidado los temblores para los meses de diciembre, enero i febrero próximos, i puedo darle unas predicciones que serán tan exactas, lo espero, como las para octubre pasado.

En cada mes hablo de las épocas mas probables de los temblores mas notables del mes; es lo único que interesa a sus lectores; los menores importan poco. La fuerza es mui difícil de medir con palabras; pero pondremos *temblor fuerte* por los que siguen de terremotos; *temblor regular*, a los fuertecitos que no son de ningún peligro; i *suave*, a los chicos sin importancia.

PREDICCIONES

Para diciembre veo sólo el día 20 con un temblor de regular a suave.

Enero 3.—Temblor fuerte. Probablemente el agua también hará algún perjuicio en un punto de Chile;

8 al 10, temblor regular;
17, " " ;
24, " fuerte;
31, " " ;
Febrero 6, temblor regular;
14, " " ;
21, " " ;
28, " " ;

La localidad en que se desarrollarán con mayor energía estos poco simpáticos huéspedes no me es posible indicarla, ni creo que llegaré a tanta precisión. I aún si se pudiera hacerlo, sería sólo para una parte de Chile, como por ejemplo: el Norte, el Sur, el Centro, lo que dejaría a los interesados en la misma situación que si no hubiera anunciado nada. Es este el por qué de la inutilidad de devanarse los sesos para fijar la localidad que será visitada.

La hora es mas interesante i creo que algunas se podrán asegurar para los temblores mas fuertes, que a veces tienen sus causas mas notables e inequívocas. Es cosa que estudiaré si es posible.—De Ud. Atto. i S. S.—ASTROS.

Preguntas

Dos nuevas preguntas hemos recibido. Van a continuación seguidas de las respuestas de *Astros*, a quien tuvimos tiempo de consultar.

5. Desearía que Ud. preguntara a "Astros" cuáles son los astros que influyen en la tierra para los temblores.

RESPUESTA.—El Sol, la Luna i los planetas de nuestro sistema solar.

6. ¿Cómo pueden los astros influir en lo que pasa aquí i en los hombres? porque sé que también les atribuyen influencia sobre los humanos.

R.—La Tierra es un gran sér vivo, con un organismo interno semejante al nuestro. Absorbe el fluido vital enviado por el Sol i emite el sobrante en forma de efluvios, exactamente como el hombre. Los fluidos del hombre sirven para curar enfermedades de cerca i de lejos, a veces de mui lejos con personas sensitivas.—Hai personas que sienten los efluvios de un sér querido a mas de una legua i pueden anunciar su llegada a la ciudad. Lo mismo pasa con perros inteligentes, que sienten llegar a su amo de grandes distancias.

Si ahora calculamos cuántos millones de millones de hombres se necesitan para formar una tierra igual a la que habitamos, podemos calcular a cuántos millones de millones de leguas alcanzan los fluidos que emite; alcanzan éstos, todo el sistema solar i muchísimo mas. Los demás planetas están en las mismas condiciones i nos envían su fluido, cuyos efectos nuestra tierra i nosotros sentimos mucho, aunque no nos damos cuenta de ello.—ASTROS.

BIBLIOGRAFIA

EL ESPIRITISMO I LOS JESUITAS.—REMINISCENCIAS HISTÓRICAS..., por J. R. Ballesteros.

A los que hayan seguido con interés las conferencias del rector de la Universidad Católica contra el Espiritismo, no les desagradará saber que en el mismo Santiago, hace una treintena de años, un jesuita argentino quiso también arrollar a la doctrina espiritista con su temible dialéctica; pero sucedió que, apenas el fraile había iniciado sus conferencias, se le presentó un contendor ilustrado i no menos poderoso, don Francisco Basterrica, profesor del Instituto Nacional. El debate que entonces se entabló entre ambos fué público, i es fácil de suponer el interés que despertaría en un tiempo en que el Espiritismo era tenido como algo misterioso.

A recordarnos aquel debate memorable entre don Francisco Basterrica i el padre José León (así se llamaba el jesuita), viene el opúsculo, cuyo nombre se vé arriba, de don José Ramón Ballesteros. Aunque sólo es un resumen de lo mas sustancial de que trataron los contendientes ya nombrados, es lo bastante completo para que pueda deducirse quién fue el que se llevó la peor parte.

Es una lectura interesante i de mucha actualidad.—Nuestros lectores pueden pedir ejemplares gratis a la siguiente dirección: Avenida Viel 1166, Santiago.

REMITIDOS

Al público

Casablanca, noviembre 23 de 1907

En agosto último me trasladé a la ciudad de Santiago en busca de los señores doctores, especialistas en las enfermedades de la vista, a fin de extraerme una catarata que se había apoderado de uno de mis ojos.

Un amigo médico me presentó al doctor David Praut; quien procedió a la operación el catorce de octubre próximo pasado. Esta operación se hizo en no mas de dos minutos con suma pericia i buen éxito.

No escribo para encomiar al señor Praut, que no lo necesita; escribo para los que viven lejos de los centros de poblaciones como Santiago, que de ordinario es la residencia de éstos señores oculistas, para el caso que quieran aprovecharse de la pericia i vastos conocimientos del señor David Praut; pues con esto creo haber un servicio a los que adolecen de la enfermedad de que fui en pocos días radicalmente sanado.

DAVID POLLONI.

Obsequio

He recibido encargo de la Comisión que corre con el cuidado i ornamentación de la Plaza de armas de esta ciudad, de dar público testimonio de gratitud al vecino de Lagunillas don José Dolores Aguirre, por su jenerosa donación de trescientos pesos, entregados hoy al infrascripto para cubrir los gastos que ocasionan los arreglos i cuidado de los jardines, kiosko i demás ornatos de la plaza.

Al cumplir con este encargo, tratándose de un acto tanto mas valioso i oportuno cuanto que llega en momentos que los pocos fondos reunidos a costa del patriotismo i desprendimiento de los vecinos están por agotarse, séame permiti-

tido, agregar a los buenos propósitos de la Comisión, los míos propios por tan jenerosa acción que habla mui alto en favor de Lagunillas, tierra que cuenta con vecinos como el señor Aguirre i otros, nobles i jenerosos.

Dejo espresados los deseos de la Comisión i réstame sólo agradecer al señor Editor la acogida que se sirva dar a las presentes líneas.

Casablanca, 30 de noviembre de 1907.—EL TESORERO.

Aviso

Se piden propuestas cerradas para la renovación del transporte de correspondencia entre Casablanca i Algarrobo.

Las propuestas deberán ser presentadas en la Administración de Correos hasta la 1 P.M. del día 6 de diciembre próximo.

Para datos i pormenores pueden acudir a esta oficina. Casablanca, noviembre 29 de 1907.

EL ADMOR.

UN CAMELO

equitativo. Inquestionablemente se realizan fuertes sumas de dinero por las especulaciones mas sencillas; pero las grandes fortunas proceden de los negocios legítimos y de buena fé, en que los efectos proporcionados valen el precio pagado. Ciertos afamados hombres de negocios han acumulado sus millones enteramente de esta manera. Exactos y fieles en todo contrato ó compromiso, gozan de la confianza del público y dominan un comercio que no pueden alcanzar los competidores tramposos y de mala fé. A lo largo no paga engañar a otros. Un farfante puede anunciarse con un ruido semejante al sonido de mil cornetas, pero pronto se le llega a conocer. Los fabricantes de la

PREPARACION de WAMPOLE siempre han obrado bajo principios muy distintos. Antes de ofrecerla al público, se cercioraron perfectamente de sus méritos y solo entonces permitieron que su nombre se diera a la estampa. Al público se le aseguraron los resultados, y encontró que lo dicho era la verdad. Hoy la gente le tiene fé como la tiene en la palabra de un amigo probado y de toda confianza. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Bacalao Puro, con Hipofosfitos, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Ayuda a la digestión, arroja las Impurezas de la Sangre y cura la Anemia, Escrófula, Debilidad, Linfatismo, Tisis, y todas las Enfermedades Demacrantes. "El Sr. Dr. Enrique Prins, Médico del Hospital San Roque en Buenos Aires, dice: En mi práctica he tenido oportunidad de apreciar las excelentes dotes de su preparación y me complazco en certificarlo, recomendando su uso como de resultado muy eficaz." Nadie sufre un desengaño con esta. En Boticas.

COCKTAILS TERAPÉUTICOS.

Las propiedades alimenticias i nutritivas del aceite de hígado de bacalao dependen en absoluto de las grasas que entran en la composición natural del aceite. Estas grasas son digeridas i asimiladas con mucha mas facilidad que las otras, debido a la presencia en el aceite de bacalao de ciertos compuestos derivados del hígado, que permiten la pronta emulsificación del aceite por los fluidos del estómago—i hacen que su absorción por la membrana mucosa se lleve a efecto con mas facilidad i con mas rapidez que la de ninguna otra grasa.

Las grasas que el aceite de hígado de bacalao contiene, aparte de

su poderosa facultad de nutrir, no poseen ningun valor terapéutico—i los otros elementos naturales que son parte de su composición orgánica, existen en cantidades tan infinitamente pequeñas, que es imposible que ninguno de ellos pueda ejercer en el sistema cualquier efecto terapéutico.

Es evidente, pues, que el aceite de bacalao es un alimento i no una medicina i que todas sus virtudes alimenticias están en las grasas que entran en su composición, i por consiguiente, todas las preparaciones que pretenden estar hechas de los principios activos del aceite i que se ofrecen como sus sustitutos, son productos fraudulentos de la especulación mercantil i del charlatanismo. Dichos preparados no contienen ninguna de las propiedades nutritivas i reconstituyentes del aceite de hígado de bacalao, porque carecen de la grasa, que es la parte del aceite que nutre i alimenta—su composición tiene mucha semejanza con la de los *cocktails*—i su uso puede en ocasiones causar perjuicios considerables a los enfermos por la gran cantidad de alcohol que invariablemente contienen—i otras sustancias narcóticas, como el sulfato de estricnina.

Esas preparaciones, que se dicen contener los principios activos del aceite de hígado de bacalao, son especialmente peligrosas para las criaturas, para los niños, para los jóvenes i señoras, quienes por su naturaleza delicada i temperamento especial no pueden resistir sin grandes quebrantos para su salud los efectos deletéreos del alcohol, de la estricnina i otras sustancias enérgicas.

El aceite de hígado de bacalao es insustituible como alimento—como un reconstituyente poderoso de la sangre, de los tejidos, de los nervios i de los huesos—i el modo mas racional de administrarlo, según lo ha probado la experiencia de mas de 30 años i según la opinion universal de los médicos, es la EMULSION DE SCOTT, que está compuesta del aceite mas puro i de otros ingredientes que aumentan considerablemente la eficacia nutritiva del aceite.

BANCO DE CRÉDITO

CAPITAL AUTORIZADO \$ 5.000.000
CAPITAL PAGADO 1.500.000

OFICINA: COCHRANE NÚMERO 36

Tasa de intereses sobre depósitos que rejará desde la fecha:

A la vista y en c/ corriente.... 3 %
Con 30 días de aviso..... 3 »
A plazo fijo de 2 a 3 meses.... 4 »
A » » de 4 id..... 5 »
A » » de 6 id..... 6 »
Con 30 días de aviso, después de 3 meses..... 6 »
A plazo fijo mayor de 6 meses 7 »

Los depósitos a días de aviso se considerarán como de plazo indefinido, i sus intereses serán pagaderos el 30 de junio i 31 de diciembre de cada año.

Valparaíso, enero 1.º de 1907.

H. SONDERBURG
Jerente.



TODO niño que nace débil y enfermizo tiene la vida suspendida de un cabello, a no ser que desde su tierna edad se dé atención preferente a la manera de nutrirlo. Si la nutrición no es la que debe ser, el niño continúa enflaqueciendo, sus huesos se reblandecen y se vuelven deformes y la criatura pasa su existencia atormentada por los dos grandes flagelos de la niñez:

Raquitismo y Escrofulosis.

Es esencial el dar a tales niños grasa en abundancia, en forma asimilable, para nutrir y regenerar la sangre, y sustancia mineral para endurecer los huesos y afirmar los nervios.

El gran triunfo de la Emulsión de Scott se debe a suministrar estos elementos tan valiosos para la nutrición de los niños en forma fisiológica, es decir, tal como se encuentran en la sangre, en los huesos y en el cerebro. Sus efectos son tan positivos y eficaces, que los médicos consideran la EMULSION DE SCOTT como específico seguro de la ESCROFULOSIS, del RAQUITISMO y otras enfermedades de la infancia causadas por debilidad constitucional, ya sea heredada ó adquirida.

Todo frasco de la Legítima Emulsión de Scott lleva adherida a la cubierta nuestra marca de fábrica representada por el "hombre con el bacalao a cuestas." Emulsiones que no llevan ésta marca deben rechazarse, aunque sean dadas gratis, por ser perjudiciales para la salud.

SCOTT & BOWNE, Químicos, NUEVA YORK



VARIEDADES

Maternidad

¿Quién hubiera al principio
[de los tiempos
formado la creación
ni cómo bastara para ello
todo el poder de Dios,
si tú, la Madre Inmensa, no
[existieras
latente donde quier
llenando lo infinito del vacío
con tu infinito Ser?

Si tú no poseyeras la sus-
[tancia
del Caos en informe vibración
¿dó la Cósmica Mente im-
[priría
su magna ordenación?
El Padre Eterno, el insonda-
[ble Espacio,
estéril en su yerta variedad
¿qué podría sin tí, Natura-
fecundar ni crear? [leza,

Jyotis Práchan.

*

Opiniones de los siete sa-
bios de Grecia sobre el
gobierno

Plutarco nos refiere que los
siete sabios de la Grecia se
reunieron en Lequeo, en el
palacio de Periandro, i que
en sus conferencias se enta-
bló una discusión sobre el
gobierno popular mas per-
fecto.

Solón pretendía que lo era
aquel en que la injuria hecha
a un particular se considera
como hecha a todos los ciu-
dadanos;

Biante, donde la lei está
en lugar del soberano;

Tales, donde los habitan-
tes no son ni mui pobres ni
mui ricos;

Pitaco, donde las dignida-
des no se dan mas que a los
hombres honrados;

Cleóbulo, donde los ciuda-
danos temen mas la censura
que la lei; i

Quilón, que era aquel en
que las leyes son mas escu-
chadas que los oradores.

Anacarsis, escita de orijen,
a quien algunos historiado-
res colocan en el número de
los sabios de la Grecia, se
encontraba en esta reunión;
estuvo por el gobierno en que
la virtud es honrada i el vi-
cio aborrecido.

Periandro concluyó de
aquí que el gobierno demo-
crático mas perfecto sería
aquel que se aproximara mas
a la aristocracia, donde la
autoridad estuviese en manos
de un corto número de hom-
bres virtuosos.

*

Aventura de Miguel An-
jel Buonozotti

En tanto que el inmortal
artista pintaba el fresco de la
capilla del Vaticano, el Pon-
tífice Paulo III fué a visitar-
le en su gran taller. El corte-
jo del Papa era numeroso i

no faltaba alguno de los que,
envidioso de los favores de
que Miguel Anjel era objeto,
no perdían ripio de malquis-
tarle con el Pontífice. Del
número de envidiosos era el
maestro de ceremonias, Blas
de Ceseno, hombre de escaso
gusto i sobrada malicia.

—Qué es parece la obra?
le preguntó Paulo III.

—Señor, me parece mas
apropósito para decorar una
taberna que para servir de
ornato a un templo.

Oyó Miguel Anjel aquellas
palabras, pero ni un solo jes-
to demostró que las hubiese
comprendido. Poco después,
como el Papa volviese a vi-
sitar la capilla Sixtina, ob-
servó que había en el fresco
una figura mas. El maestro
de ceremonias aparecía en un
grupo de condenados, con
una serpiente rodeada al
cuerpo (la envidia), i tienien-
do por atributos dos enormes
orejas de asno. Blas de Cese-
no estaba tan perfectamente
retratado, que no pudo que-
darle la menor duda de su
milagrosa transformación. En
vano suplicó a Miguel Anjel
que le redimiera de aquel lu-
gar de tormentos en que le
había colocado sin miramien-
tos a su reputación. El ar-
tista fué inexorable, i el tris-
te maestro de ceremonias no
tuvo mas recurso que acudir
al Papa en demanda de jus-
ticia. Paulo III escuchó su
súplica con la sonrisa en los
labios, i le contestó: "Ya
sabéis a donde alcanza mi
poder; si os hubiera coloca-
do en el purgatorio, podría
hacer algo; pero os ha pue-
sto en el infierno i de allí no
hai nadie que salga." Con
efecto, Blas de Ceseno ha pa-
sado a la posteridad en el in-
comparable Juicio Final de
la capilla del Vaticano.

R. B.

El Remedio Universal

Yo sé, contra todas las
apariencias, que el Universo
no puede recibir detrimento;
que hai un remedio para ca-
da mal, i una satisfacción
para cada alma. Hé aquí
este maravilloso pensamien-
to, pero ¿de dónde viene?
¿Quién lo puso en la mente?
No he sido yo; no habéis si-
do vosotros; es un pensa-
miento elemental, que perte-
nece a la mente i a la vir-
tud; i siempre que poseamos
la una i la otra, percibire-
mos los destellos de esta luz.

Rafael Waldo Emerson

Máximas Orientales

Sé como la madera del
sándalo, que perfuma el ha-
cha que la hiere.

Preste tu alma oído atento
a cada grito de dolor, como
abre su corazón el loto para

beber del sol los rayos ma-
tutinos.

No permitas al sol ardien-
te que seque una sola lágrima
de dolor, antes de que tú
mismo la hayas enjugado en
el ojo del que sufre.

Mata el deseo, pero si lo
matas, procura que de entre
los muertos no se levante de
nuevo.

La mariposa deslumbrada,
atraída por la llama de tu
lámpara de noche, tiene que
perecer en el aceite viscoso.
El alma imprudente que, al
luchar con el demonio burlón
de la ilusión, sucumbe, vol-
verá a la tierra como esclava
de Mara.

¡Ah! vivamos felices, nos-
otros que nada poseemos. Se-
remos semejantes a los dioses
Abhâsvaras (luminosos, res-
plandecientes), saboreando
como ellos la felicidad.

Cien años de una vida
trascorrida en el desorden i
la disipación, no valen un so-
lo día de una vida consagra-
da a la meditación i a la
práctica del bien.

Cada hombre nace con una
hacha en la boca; el necio
se hiere a sí mismo pronun-
ciando malas palabras.

La ciencia es lo que aumen-
ta el mérito de los hombres,
i no el fausto, los honores, los
bienes ni las riquezas.

(J. Roviralta Borrell).

AVISOS

Por escritura otorgada ante el
infrascrito con fecha 22 de setiem-
bre de mil ochocientos noventa i
nueve don Santiago Araya compró
a don Santiago Aranda dos predios
ubicados en la Subdelegación de
San José de este departamento,
deslindando el primero: al norte i
poniente, terrenos del comprador;
al oriente, predio de Antonio Aran-
da i al sur, fundo San Jerónimo.
El segundo limita: al norte, predio
del comprador; al oriente, hijuela
de Hermógenes Llanos; al sur, ha-
cienda San Jerónimo i al poniente,
predios de Aranda.—Casablanca,
30 de octubre de 1907.—Carlos
Román V. 4

Por escritura otorgada ante el
infrascrito el dos de mayo del año
último, don Teodoro del Carmen
Perez compró a doña Rosalía, doña
Pilar i don Francisco Carrasco la
acción i derecho que les corres-
pondían por muerte de don Tomás
Carrasco, sobre un predio como de
cuatro cuerdas, ubicado en la sub-
delegación de San José de este de-
partamento, deslindando: al norte,
testamentaria de don Pedro Car-
rasco; al oriente i sur, hijuela de
don Ignacio Perez i al poniente,
predios de don José Elías Perez i
otros.—Casablanca, 8 de noviembre
de 1907.—Carlos Román V. 4

Por escritura otorgada en Valpa-
raíso ante el Notario don Enrique
Gana con fecha 23 de mayo de
este año don Manuel Urbano com-
pró a doña Rosa Luisa Marchant
los derechos que le correspondían
como heredera de su madre doña
Martina Enriquez sobre un terreno
ubicado en la subdelegación de San
José de este departamento, deslin-
dando: al norte, hijuela de Mateo
Urbina; al sur, terrenos de Servan-
do Rojas i otros; al oriente, fundo

de Alejo Marchant; i al poniente,
propiedad de don Servando Henri-
quez.—Casablanca, 8 de noviembre
de 1907.—Carlos Román V. 4

Don Valeriano Cuadro compró a
don Patricio Ruiz, un predio como
de tres cuerdas ubicado en la sub-
delegación de San José de este de-
partamento, deslindando: al norte,
predio de don Benancio Aranda; al
oriente, fundo de don Pedro Zúñi-
ga; al sur, predio de doña Loreto
Araya i al poniente, hijuela de don
Juan Bautista Ruiz.—Casablanca,
8 de noviembre de 1907.—Carlos
Román V. 4

REMATE

Por acuerdo de los herederos de
doña Simona Debia, de don Manuel,
don Antonio i don Benito Aranda
celebrado ante el compromisario
don Eliseo Rojas, se ha señalado
el día catorce de diciembre próxi-
mo a las dos de la tarde para el
remate de una hijuela como de
doce cuerdas ubicada en la subde-
legación de San José de este depar-
tamento. Otros antecedentes pue-
den consultarse con el infrascrito.
Casablanca, ocho de noviembre de
1907.—Carlos Román V. 4

MANIFESTACIONES

S. J. L.—Ruperto Wettling, co-
rredor de comercio, con domicilio
en Valparaíso, calle de Prat N.º 80,
actualmente en esta ciudad, a
US. respetuosamente digo: Que en
la hacienda de «Las Palmas» subde-
legación 8.ª de Marga Marga en sierra
conocida pero que no existen ac-
tualmente trabajos; en el cerro lla-
mado «La Puntilla Colorada» i en
el fondo del estero de Reculemu que
la atraviesa hai terrenos i arenas au-
ríferas que deseo beneficiar por me-
dio de establecimientos fijos consti-
tuyendo propiedad minera en con-
formidad con lo dispuesto en el in-
ciso 2.º art. 4.º del Código de Mine-
ría i al efecto pido a US. se sirva
concederme una pertenencia de cin-
co hectáreas que llamaré «El Tran-
que» con los deslindes que siguen:
Norte, loma del cerro de «La Pun-
tilla Colorada»; sur, cerro Colorado
que mira a una posesión de inquil-
nos de la hacienda de «Las Palmas»;
este, el citado cerro i diversas po-
sesiones de la hacienda mandada; oeste,
unas lomas bajas que caen a lo
posesión de unos inquilinos anti-
guos de apellido Reyes, cuya perte-
nencia explotaré conforme al Código
de Minería i decreto Supremo fecha
junio 5 de 1895. Por tanto, a US.
suplico se digne concederme la per-
tenencia pedida i ordenar su registro
i publicación con el nombre de «El
Tranque».—Ruperto Wettling.—Se
presentó hoi cuatro de noviembre de
1907 a las nueve A. M.—Román V.
—Casablanca, cuatro de noviembre
de mil novecientos siete.—Rejístrese
i publíquese.—Erasmio Escala i Dá-
vila.—Román V.—En cuatro de no-
viembre de mil novecientos siete no-
tifique en la oficina a don Ruperto
Wettling siendo las nueve i media
A. M. i firmó.—Ruperto Wettling.
—Román V.—Conforme con su ori-
ginal.—Casablanca, 4 de noviembre
de 1907.—Carlos Román V. 4

S. J. L.—Ruperto Wettling, co-
rredor de comercio, con domicilio
en Valparaíso, calle de Prat N.º 80,
accidentalmente en esta ciudad a
US. respetuosamente digo: que en
la hacienda de «Las Palmas», subde-
legación 8.ª de Marga Marga en sierra
conocida pero que no existen
actualmente trabajos, en el cerro lla-
mado «Los Peladeros» hai terrenos
auríferos que deseo beneficiar por
medio de establecimientos fijos consti-
tuyendo propiedad minera en con-
formidad con lo dispuesto en el in-
ciso 2.º art. 4.º del Código de Mine-
ría i al efecto pido a US. se sirva
concederme una pertenencia de cin-
co hectáreas, que la llamaré «Martina»
con los deslindes que siguen:
Norte, estero de Reculemu; sur, la
loma de «Los Peladeros»; este, una
quebrada baja i corta que nace en
el citado cerro i llega hasta el estero
de Reculemu; oeste, la quebrada de

San Antonio hasta la desembocadu-
ra en el estero ya nombrado perte-
nencia que explotaré conforme al
Código de Minería, i Decreto Supre-
mo fecha 5 de julio de 1895. Por
tanto, a US. suplico se digne conce-
derme la pertenencia pedida i orde-
nar su registro i publicación con el
nombre de «Martina».—Ruperto
Wettling.—Se presentó hoi cuatro
de noviembre de 1907 a las nueve
A. M.—Román V.—Casablanca, cuatro
de noviembre de mil novecientos
siete.—Rejístrese i publíquese.—Erasmio
Escala i Dávila.—Román V.—En cuatro
de noviembre de mil novecientos siete
notifique en la oficina a don Ruperto
Wettling siendo las nueve i media A. M. i
firmó.—Ruperto Wettling.—Román
V.—Conforme con su original.—Cas-
ablanca, 4 de noviembre de 1907.
—Carlos Román V. 4

S. J. L.—Ruperto Wettling, co-
rredor de comercio, con domicilio
en Valparaíso, calle de Prat N.º 80,
accidentalmente en esta ciudad, a
US. respetuosamente digo: Que en
la hacienda de «Las Palmas» subde-
legación 8.ª de Marga Marga, en
sierra conocida que no existen ac-
tualmente trabajos; en el cerro «Los
Piques» hai terrenos auríferos que
deseo beneficiar por medio de esta-
blecimientos fijos constituyendo pro-
piedad minera en conformidad con
lo dispuesto en el inciso 2.º art. 4.º
del Código de Minería, i al efecto
pido a US. se sirva concederme una
pertenencia de cinco hectáreas que
la llamaré «California» con los des-
lindes que siguen: Norte, cerro de
«Los Piques» i quebrada de «Las
Higueras»; sur, faldeo del mismo cerro
i estero de Reculemu; este, que-
brada del cerro de Las Higueras;
oeste, estero de Reculemu, cuya per-
tenencia explotaré conforme al Cód-
igo de Minería i decreto Supremo de
fecha junio 5 de 1895. Por tanto, a
US. suplico se digne concederme la
pertenencia pedida i ordenar su re-
gistro i publicación con el nombre
de «California».—Ruperto Wettling.
—Se presentó hoi cuatro de noviem-
bre de 1907 a las nueve A. M.—Ro-
mán V.—Casablanca, cuatro de no-
viembre de mil novecientos siete.—
Rejístrese i publíquese.—Erasmio
Escala i Dávila.—Román V.—En
cuatro de noviembre de mil nove-
cientos siete notifique en la oficina a
don Ruperto Wettling siendo las
nueve i media A. M. i firmó.—Ru-
perto Wettling.—Román V.—Con-
forme con su original.—Casablanca,
4 de noviembre de 1907.—Carlos
Román V. 4

Valentín Cangas a US. digo: en
Las Dichas, lugares denominados
La Muselina i La Loma Ancha, he
descubierto mantos auríferos que
deseo explotar en conformidad a la
lei para la explotación de sustancias
de aprovechamiento común, cuya
topografía comprende: norte, fundo
El Porvenir de don Juan Bautista
Otaño; sur, propiedades de los se-
ñores Juan Pulgar i Baltazar Vasquez;
este, terrenos que fueron de don
Micaela Vivanco, i oeste, compren-
de también el estero de Casablanca.
Pido tres pertenencias de cincuenta
hectáreas cada una que denomino:
«Juan Bautista Otaño», «La Pro-
piedad» i «Loma Ancha. Por tanto:
a US. suplico tener por hecha la
presente manifestación i ordenar su
publicación i registro. — Valentín
Cangas.—Se presentó hoi cuatro de
octubre de mil novecientos siete a
las tres P. M.—Román V.—Casa-
blanca, 5 de octubre de mil nove-
cientos siete.—Rejístrese i publíquese.
—Erasmio Escala i Dávila.—Ro-
mán V.—En nueve de octubre de
mil novecientos siete notifique en
su casa a don Valentín Cangas sien-
do las dos P. M. No firmó por no
creerlo necesario. — Román V.—
Conforme con su original.—Cas-
ablanca, 5 de octubre de 1907.—Car-
los Román V. 4